

Entrevista a Claire, voluntaria de «Partir Ici»

Volontariat Sacré-Cœur (VSC): ¿Puedes presentarte?

Claire: ¡Hola! Me llamo Claire. Bienvenidos a La Courneuve, al jardín de las hermanas del Sagrado Corazón, donde me han enviado como voluntaria durante un mes con el programa «Partir Ici».

VSC: ¿Por qué decidiste hacer voluntariado local?

Claire: Tenía ganas de ponerme al servicio de los demás, de estar disponible para ayudar, sin importar lo que fuera. Pero la razón principal era profundizar en mi fe y acercarme un poco más a Cristo.

VSC: ¿Cuáles eran tus principales tareas?

Claire: Trabajaba con Médicos del Mundo, en su centro de salud de La Plaine Saint-Denis, y también participaba en diferentes acciones de asistencia a personas sin hogar. En particular, hay rondas para atender heridas: se trata de cuidados y vendajes para personas que viven en la calle y son consumidoras de drogas. También interveníamos en los barrios marginales y en los campamentos romaníes de los alrededores de París.

VSC: ¿Qué es lo que más te ha marcado durante tu voluntariado?

Claire: Lo que más me impactó fue la actitud de los voluntarios: todos eran muy acogedores, abiertos y ofrecían una acogida incondicional a las personas con las que se encontraban. Eran luminosos y, con su compromiso, devolvían un poco de dignidad a estas personas en situación de gran precariedad.

Además, las propias personas que viven en la calle me impactaron mucho. Muchas tienen un verdadero impulso vital, un deseo de salir adelante, y son auténticos ejemplos de valentía. También fui voluntaria en Secours Catholique y Secours Populaire de La Courneuve. Allí también conocí a voluntarios que me acogieron como si nos conocieramos desde hacía diez años, con una alegría sencilla y un corazón realmente grande. Fue muy bonito.

VSC: ¿Y la vida con las hermanas?

Claire: Ha sido una experiencia muy, muy bonita. He vivido en comunidad con tres hermanas: Claude, Magda y Sarah. Desde mi llegada, me acogieron con calidez y enseguida me hicieron sentir como en casa.

Es muy enriquecedor vivir con personas que irradian su fe, cada una a su manera, cada una de forma diferente. Me ha nutrido mucho.

VSC: ¿Qué riqueza te queda de esta experiencia?

Claire: Lo que más me ha marcado son todas esas personas de corazón grande y generoso, procedentes de diferentes horizontes, de Francia o de otros lugares, que buscan vivir una verdadera fraternidad juntas, a pesar de las diferencias.

Así que no esperes más: ¡ven! ¡Ven aquí! Se puede servir en Francia, y es una experiencia maravillosa.